

Movimientos sociales y vejez activas: tejiendo redes desde el Frente de Personas Mayores (FPM)



Por Christian Darío Arias¹

Resumen: El envejecimiento poblacional, caracterizado por el aumento de la cantidad y proporción de personas mayores y una mayor expectativa de vida, se ha convertido en un fenómeno sociodemográfico destacado. Este proceso exige replantear temas como la seguridad social, la política y los cuidados, entre otros. En Argentina, uno de los países más envejecidos de la región, las políticas neoliberales entre 2016 y 2019 impulsaron a las personas mayores a formar el Frente de Personas Mayores (FPM), que aglutinó más de 50 organizaciones para defender y promover sus derechos.

Este estudio cualitativo aborda el caso del FPM y sus acciones en dicho periodo, incorporando teorías de movimientos sociales, como el Análisis de Redes Sociales, desde la perspectiva de sociología del envejecimiento. Este enfoque permite entender cómo las redes fortalecieron la cohesión y expansión del FPM. Las técnicas incluyeron entrevistas y análisis documental, procesados con ATLAS.ti.

Los resultados muestran que las redes sociales fueron fundamentales para la visibilidad y consolidación del FPM. La experiencia de las personas mayores para movilizarse y tejer alianzas estratégicas favoreció su presencia en las agendas pública y política. El estudio destaca como clave la participación y empoderamiento de este grupo etario para su influencia social y política.

Palabras clave: Envejecimiento. Movimientos Sociales. Análisis de Redes Sociales. Vejez

1 UNTREF - UNPAZ - UNLP carias@untref.edu.ar



Introducción

El cambio de gobierno en Argentina en 2015 trajo consigo un ajuste de políticas sociales que impactó en los derechos de los sectores bajos y medios de la población de personas mayores. Las nuevas directrices incluyeron una reducción en la inversión en áreas clave como salud y servicios sociales, alineándose con principios neoliberales. Entre otras medidas, se degradó la jerarquía del Ministerio de Salud y se redujeron programas específicos de apoyo a esta población en organismos como la ANSES, INSSJP-PAMI y la DINAPAM. En este contexto, en 2017 varias organizaciones de personas mayores crearon el Frente de Personas Mayores (FPM) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, buscando defender y ampliar los derechos y articular acciones para visibilizar sus demandas (Arias, 2023).

Es importante destacar que el FPM no pretendió cambiar el sistema, sino actuar dentro de las instituciones existentes. Tampoco tuvo como objetivo acceder al poder; centró sus esfuerzos en colocar esta problemática en la agenda pública, política y mediática. La agenda pública se refiere a la inclusión de un tema en el listado de asuntos prioritarios y de interés para la opinión pública; en este caso, la situación de las personas mayores y las medidas del gobierno que afectaron sus derechos. La agenda política, en cambio, consiste en los temas que los políticos consideran relevantes. Finalmente, la agenda mediática representa los temas cubiertos por los medios de comunicación. También se extiende a las redes sociales, que reflejan este interés cuando un tema se convierte en "*trending topic*", mostrando un aumento de menciones significativas, por ejemplo (Ardèvol-Abreu et al., 2020; Petrone, 2009).

Las demandas y acciones del FPM no solo apuntaron a atender necesidades coyunturales y tradicionales del sector, como los montos de jubilaciones y la cobertura de servicios sociales, sino que también buscaron promover y reclamar por mejoras en la calidad de vida de las personas mayores, además de proteger y ampliar los derechos adquiridos entre 2003 y 2015.

En este marco, el estudio aborda las siguientes preguntas: ¿Qué redes conformó el Frente de Personas Mayores (FPM) entre 2017 y 2019, qué tipo de vínculos establecieron y cuáles fueron sus caracte-



terísticas? ¿De qué manera influyeron estas redes y el aprovechamiento de oportunidades políticas en la visibilidad y permanencia del FPM durante ese periodo? ¿Cómo contribuyó la participación política de las personas mayores al fortalecimiento del FPM y a su capacidad de incluir temas relevantes en las agendas pública, política y mediática?

El objetivo general, en consonancia con estas preguntas, es caracterizar las redes del FPM y su aprovechamiento de oportunidades políticas, así como el papel de la participación política de las personas mayores en su expansión, fortalecimiento y consolidación como movimiento social.

Para abordar el tema, se propone el uso de dos enfoques teóricos: la teoría de oportunidades políticas y el Análisis de Redes Sociales (ARS), considerándolos como perspectivas clave para comprender la acción colectiva y la conformación de organizaciones de personas mayores. Además, se incorporan las dimensiones temporales y espaciales en los estudios sobre movimientos sociales (Diani, 2014). La dimensión temporal permite analizar la evolución y el dinamismo de las redes del FPM a lo largo del tiempo, mientras que la dimensión espacial explora los diferentes niveles y alcances territoriales del movimiento. Según Diani (2014) y Tilly y Wood (2010), los movimientos sociales son colectivos en los que las interacciones informales y las alianzas con otros actores, tanto individuos como grupos, resultan fundamentales para su configuración y acción.

El enfoque de oportunidades políticas se centra en las posibilidades de acceso e influencia en el sistema político (McAdam et al., 1999), lo que permite analizar tanto las coyunturas favorables como los desafíos que el FPM ha enfrentado al intentar incluir su temática en la agenda política y promover cambios favorables para las personas mayores.

Por otra parte, según Oliva et al. (2019), el análisis de las redes "es un área dinámica en las ciencias sociales que plantea nuevas perspectivas y permite incorporar nuevos enfoques y métodos al análisis de algunos temas sociales relevantes" (p. 138). En palabras de Diani (1992), "las redes contribuyen a crear las precondiciones para la movilización y para proporcionar el contexto adecuado para la elaboración de cosmovisiones y estilos de vida específicos" (p. 7). Las redes



formales e informales son elementos clave en la organización, así como en la circulación de recursos materiales e inmateriales, las negociaciones, el establecimiento de acuerdos y la creación y mantenimiento de vínculos para lograr los objetivos propuestos (Diani, 2014).

Las redes sociales se definen como "un conjunto delimitado de actores, individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc., vinculados entre sí a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales" (Lozares, 1996, p. 108). Sin embargo, para analizar los comportamientos, es necesario interpretar los lazos o vínculos representados en las redes, en lugar de los actores individuales (Lozares, 1996; Villasante y Martín, 2006; Villasante, 2010). Por lo tanto, el objeto de estudio en el ARS es la red conformada por el conjunto de actores sociales, los lazos o vínculos y los intercambios entre ellos (González, 2014; Lozares, 1996; Garrido, 2001).

A partir de lo expuesto, se postula que la capacidad del Frente de Personas Mayores para posicionar temas de derechos y calidad de vida en la agenda pública, política y mediática entre 2017 y 2019 se basó en una red social cohesionada y en el aprovechamiento estratégico de oportunidades políticas, lo que fortaleció la visibilidad del FPM, así como su expansión y mantenimiento en el tiempo. Asimismo, se plantea que la participación política y empoderada de las personas mayores contribuye a estas organizaciones no solo con su experiencia en gestión y capacidad de agencia, sino también con sus vínculos con otros actores clave, facilitando el logro de sus objetivos, como la inclusión de temas en las agendas. El Frente se consolidó como agente de cambio en el ámbito político y social.

Método y Metodología

Para alcanzar los objetivos, se optó por un enfoque cualitativo mediante un estudio de caso intrínseco, centrándose en el Frente de Personas Mayores (FPM). Esta elección responde a su relevancia como fenómeno en sí mismo, permitiendo una comprensión profunda de su complejidad (Stake, 1999; Yin, 1994; Mirza, 2006; Simons, 2011).

Para la producción de información, se recurrió a fuentes primarias y secundarias. Las técnicas de producción de información



primaria incluyeron la observación participante y entrevistas semiestructuradas a informantes clave y expertos (Ameigeiras, 2012; Simons, 2011). Se entrevistó tanto a personas mayores involucradas en la creación del FPM como a miembros actuales de la organización, utilizando la técnica de muestreo por bola de nieve (Marradi, 2007). El análisis documental de las producciones del FPM, como actas de asambleas y folletos, complementó la información recolectada. Los datos fueron analizados mediante el software ATLAS.ti, aplicando técnicas de teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967) y el “método de comparación constante” para identificar unidades de significado y categorías emergentes (Taylor y Bogdan, 1987).

Para el ARS, se optó por redes percibidas, basadas en relatos de los actores, y se implementó un procedimiento de mapeo reticular para identificar nodos y lazos (Hanneman, 2000; Requena, 1996).

Personas Mayores Organizadas

El Frente de Personas Mayores (FPM) surge como una respuesta organizada a las tensiones y necesidades específicas de las personas mayores, movilizándose y organizando diversas acciones colectivas y conformando redes sociales significativas. Se ha mantenido dinámico (Biagini, 2009; Tarrow, 1999), ya que con el transcurso del tiempo ha ampliado la cantidad de miembros y ha buscado nuevos aliados, adaptándose y reaccionando a las diferentes situaciones que se han presentado en el contexto social y político. Para comprender el desarrollo y consolidación del FPM, se identificaron tres periodos o etapas distintas que se presentan a continuación (Tabla 1).



Período	De junio a diciembre de 2017	De diciembre de 2017 hasta junio de 2019	De junio a octubre 2019
Etapas del FPM	Conformación del FPM	Consolidación y ampliación del FPM	Acciones concretas como Movimiento “La campaña por un cambio de gobierno”

Tabla N° 1. *Fases del FPM*

Nota. Elaboración propia a partir de los datos relevados para el período de 2017-2019

El primer encuentro del Frente de Personas Mayores (FPM) tuvo lugar en un bar de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, inmediatamente después de una reunión de personas mayores en el Instituto Patria (IP). Esta reunión inicial fue impulsada principalmente por la coordinadora de la comisión del IP y la propia iniciativa de las personas mayores asistentes, quienes se autoorganizaron. En este contexto, el IP se convirtió en una oportunidad política decisiva, ya que, según McAdam et al. (1999), el tipo de oportunidad disponible influye en la estructura organizativa, ideología y orientación general de un movimiento social.

Como aliado estratégico, el IP desempeñó un rol importante al proporcionar acceso a redes de políticos, medios de comunicación y profesionales con experiencia en los derechos de las personas mayores, lo que enriqueció las demandas y acciones del Frente (McAdam et al., 1999; Tarrow, 1997). Sin embargo, es importante destacar que el FPM mantuvo su autonomía desde el inicio respecto del IP, diferenciándose en su identidad y objetivos específicos, e incluso hubo ciertas tensiones entre estos (Ver imagen N° 1).



Movimientos sociales y vejez activa: tejiendo redes desde el Frente de Personas Mayores (FPM)

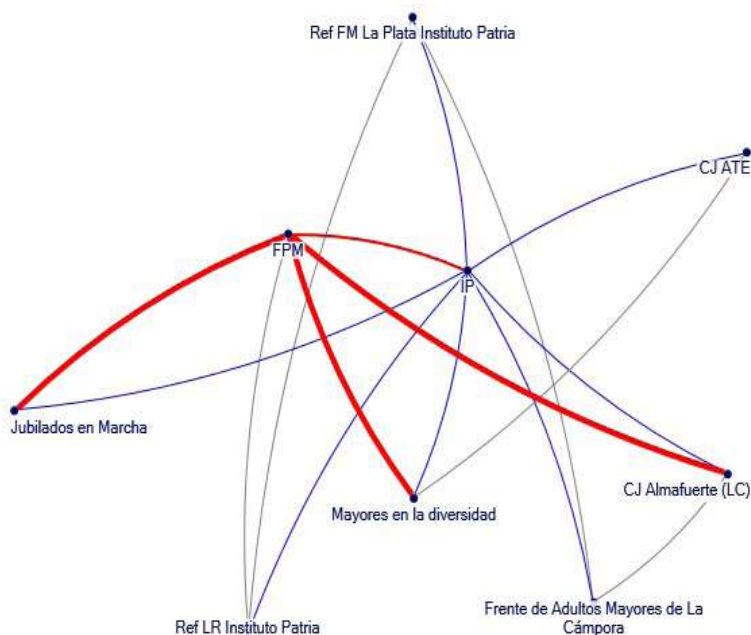


Imagen N 1.

Grafo de la génesis del FPM (2017)

La red inicial del Frente de Personas Mayores (FPM) se formó con nueve nodos, entre los cuales se destacaron dos individuos del Instituto PATRIA (IP) y siete organizaciones clave. En la Imagen N 1 se resaltan los tres nodos fundamentales: Jubilados en Marcha, Almaguete (del FAM) y Mayores en la Diversidad. Las diferentes intensidades de estas conexiones, representadas por el grosor de las líneas en el grafo, evidencian el papel que desempeñaron en la estructuración de la red.

El FPM no solo revitalizó lazos preexistentes, sino que también transformó relaciones en una dinámica interorganizacional significativa. En este sentido, se observa que en ese momento en particular el IP actuó como un nodo central, facilitando la convergencia entre organizaciones de personas mayores y expertos en derechos humanos, lo que permitió organizar y canalizar demandas, pero también



fortalecer la autonomía del Frente y la capacidad de agencia de sus miembros.

Desde sus inicios, el FPM buscó consolidarse como un frente amplio con identidad propia, como un actor político colectivo, y extenderse en el tiempo y territorialmente. Según una de las entrevistadas:

Entonces pensamos en una organización, y en esta cosa de la identidad, identidad de los grupos. Era difícil que entendieran lo que era el Frente... Cuando en realidad, uno siempre tiene que saber perder para ganar... Así que así fue creciendo y pensando en acciones (María Cecilia, 67 años).

Este testimonio ilustra los desafíos de crear una coalición que exige concesiones de identidad, en pos de una organización mayor y con más poder de incidencia. Desde el FPM se reconocía que, para evitar la fragmentación y alcanzar logros significativos, era fundamental la acción colectiva, lo que implicaba negociación y compromiso. Pero también buscar una identidad, un nosotros como personas mayores. Nelly, otra entrevistada, afirmó en este sentido:

Trabajamos para formar un movimiento... queremos discutir el rol que nos corresponde en la política como adultos mayores y en la sociedad (Nelly, 74 años).

Este primer periodo se caracterizó por encuentros en pequeños grupos, conocidos como “mesa chica”, manteniendo un perfil bajo hasta fines del año 2017.

La represión policial durante una manifestación contra la reforma previsional fue un punto de inflexión, el 17 de diciembre de 2017. Como indican McAdam et al. (1999), el uso de la represión por parte del Estado puede reconfigurar las oportunidades políticas, y en este caso, la imagen de personas mayores reprimidas generó una reacción social significativa en repudio. Marcos y Emilia recordaron:

Se dio entidad a los jubilados a partir de lo que pasó en diciembre de 2017... se visibilizó lo que estaba pasando (Marcos, 76 años).



Es la bala que les entró; se resquebrajó el blindaje de los medios (Emilia, 66 años).

Aunque el FPM exploró las opciones de convertirse en un partido político o en un sindicato, se decidió por consenso mantener su carácter de movimiento autónomo, e inclusive se evitaron asociaciones partidarias directas con el fin de atraer a un público amplio.

Todas estas acciones resaltan la capacidad de las personas mayores para movilizar estrategias aprendidas en el curso de su vida y su habilidad para entrelazar sus redes sociales en nuevas iniciativas colectivas. Un ejemplo fue el apoyo del CJ ATE, que proporcionó recursos y espacios, lo que ilustra cómo las relaciones, inicialmente personales, se transformaron en alianzas estratégicas y cómo estas reforzaron el papel del FPM en la lucha por los derechos de las personas mayores.

En definitiva, este proceso da cuenta de que el FPM no solo emerge como un actor fundamental y necesario en la esfera política, sino que también redefine el concepto de vejez como un sujeto político activo y dinámico.

Segunda Etapa: Consolidación y Ampliación del FPM (diciembre de 2017 - junio de 2019)

La fase de consolidación del Frente de Personas Mayores (FPM) comenzó con la campaña para recolectar un millón de firmas, que se extendió hasta junio de 2019. Esta iniciativa surgió tras el 17 de diciembre de 2017, cuando se aprobó la reforma previsional.

El 3 de enero de 2018, el Partido Justicialista y el Instituto PATRIA lanzaron la campaña “Un millón de firmas. Podemos hacer”, pidiendo la derogación de la Ley 27.426, que modificó la fórmula para calcular los haberes. Dicha iniciativa recibió apoyo de figuras relevantes de la política.

La recolección de firmas se desarrolló entre enero y mayo de 2018 y culminó en un acto central frente al Congreso Nacional el 29 de mayo. Esta campaña fue considerada un hito, porque a pesar de que no se logró la derogación de la ley, puso en la agenda la proble-



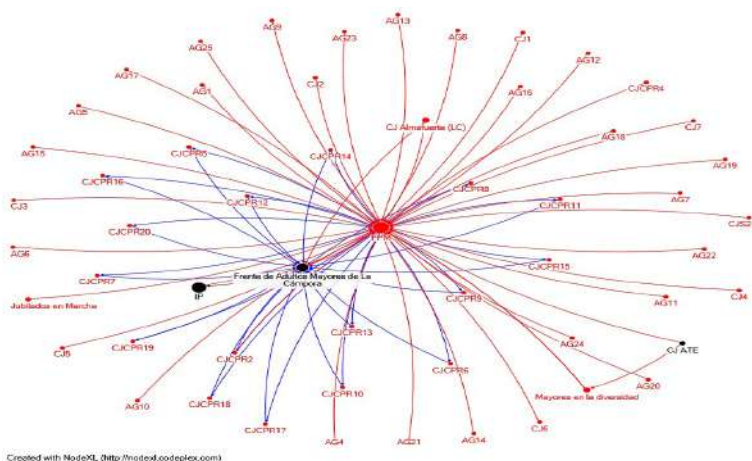


Imagen N° 2

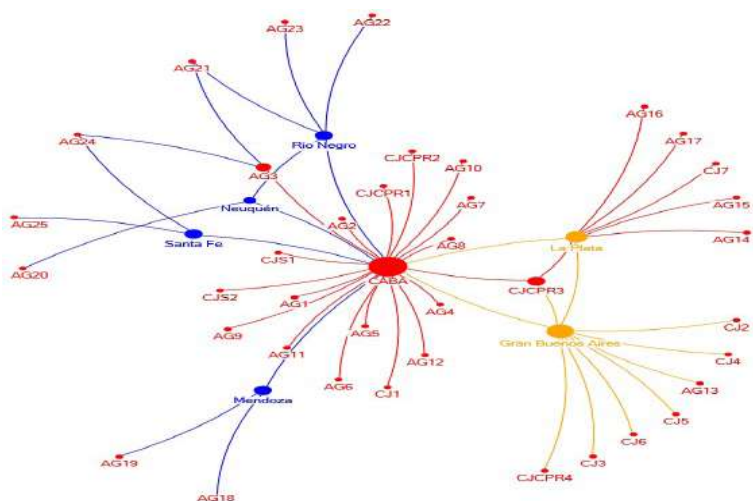
Grafo de conformación y tensiones del FPM

Este período del FPM se caracterizó por su crecimiento, pero también por sus tracciones. El análisis de redes (Imagen N° 2) muestra una tensión notable entre el Frente de Personas Mayores (FPM) y el Frente de Adultos Mayores (FAM), pese a ciertos objetivos compartidos. El FPM se propuso mantener su independencia.

Por otro lado, para ilustrar la territorialidad (Imagen N° 3), se empleó un mapeo reticular de dos niveles de nodos, considerando tanto las asociaciones de personas mayores como los centros de jubilados, así como los aglomerados urbanos donde se desplegaron. La red identificó 44 nodos: 28 agrupaciones de personas mayores, 10 centros de jubilados generales, 4 centros de jubilados partidarios y 2 asociados a sindicatos. La centralidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires fue evidente, ya que se concentraron las principales reuniones y manifestaciones, logrando visibilidad en los medios y posicionando el tema en la agenda pública.



Movimientos sociales y vejez activa: tejiendo redes desde el Frente de Personas Mayores (FPM)



Created with NodeXL (<http://nodexl.codeplex.com>)

Imagen N° 3

Grafo de alcances del FPM. Aglomerados al 2018

En la Imagen N° 3, los tamaños de los nodos indican la cantidad de conexiones que cada uno tiene. El nodo CJ CPR3 representa más fuerza en relación con las otras agrupaciones porque nuclea los centros de jubilados partidarios. Con el tiempo, los lazos y las conexiones entre las organizaciones se fueron consolidando, así como los factores de unión, que incluyeron acciones compartidas e intercambios de recursos.

Tercera Etapa: Campaña Electoral por un Gobierno Comprometido con los Derechos de las Personas Mayores - Desde Junio Hasta Octubre de 2019

La tercera etapa del FPM, de junio a octubre de 2019, estuvo marcada por la campaña electoral y el esfuerzo por impulsar un gobierno que se considerara comprometido con los derechos de las personas mayores. Aunque mantuvieron una postura no partidaria, el FPM buscó posicionarse en contra del paradigma asistencialista que reduce a las personas mayores a “objetos de gasto social,” promoviendo en cambio su reconocimiento como sujetos de derechos.



En 2019, el análisis reticular del FPM reveló la aparición de tensiones y la inclusión de nuevos actores, destacándose la creación de la Intersindical de Jubilados y Pensionados en Lucha, inspirada en la Intersindical Mundial. Este organismo buscó proyectar una voz supraorganizacional con alcance internacional, ampliando la influencia del FPM y consolidando una base más diversa. Según un entrevistado, la Intersindical permitió organizar eventos masivos como el acto en FOETRA, con más de 800 participantes, representando una de las concentraciones más relevantes de personas mayores previas a las elecciones. La red estructurada (Imagen N° 4), modelo Harel-Koren, muestra la centralidad del FPM en esta etapa, consolidando su rol dentro del activismo de personas mayores.

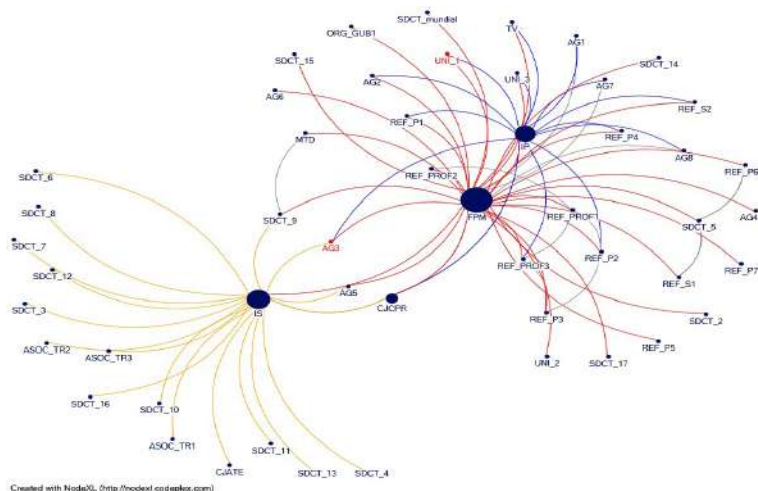


Imagen N° 4

Grafo de la red externa del FPM: tensiones y estrategias

El análisis de redes de la Imagen N° 4 revela la complejidad y amplitud de los vínculos establecidos por el Frente de Personas Mayores (FPM) en su tercera etapa. Con un total de 33 conexiones, destacan siete referentes políticos (REF_P), seis sindicatos (SDCT), cinco agrupaciones de personas mayores (AG), entre otros actores signi-



ficativos, como la Intersindical de Jubilados y Pensionados en Lucha (IS), el Instituto PATRIA (IP) y varios centros de jubilados vinculados a partidos (CJCPR).

La red del FPM comparte referentes y recursos académicos y profesionales, promoviendo una sinergia enfocada en la defensa de derechos y en el análisis de políticas públicas que impactan en la vejez.

Un factor clave en la expansión del FPM fue el acceso a medios de comunicación e insumos proporcionados por el IP, como informes sobre la canasta básica para mayores y debates en torno a la pérdida del poder adquisitivo y la reforma previsional. Estos recursos permitieron visibilizar los derechos de las personas mayores y sensibilizar a la opinión pública.

La colaboración con universidades y centros de investigación dio al FPM una plataforma académica que refuerza su legitimidad y permite difundir sus propuestas y la relevancia de la participación política de las personas mayores en entornos especializados.

Dentro de las categorías de redes halladas, pueden mencionarse: i) las redes antiguas y las redes nuevas, según la cantidad de tiempo que existe esa red, las cuales pueden mantenerse activas o latentes; ii) las redes internas conformadas por las agrupaciones u organizaciones de personas mayores (formales e informales) y las redes externas tejidas con instituciones o actores fuera del FPM; iii) las redes sólidas o continuas que han continuado desde el origen del FPM y las redes débiles o esporádicas que surgieron en alguna etapa de la evolución del Frente y luego se disolvieron; y, por último, iv) las redes geográficas según el aglomerado o pertenencia de las organizaciones, entre las que destacan redes locales o internacionales.

Discusión

La experiencia del Frente de Personas Mayores (FPM) constituye un valioso campo de análisis sobre la autonomía y la construcción de un movimiento social emergente. La decisión del FPM de mantenerse independiente de partidos políticos y sindicatos no solo refuerza su identidad como un movimiento inclusivo, sino que también destaca su compromiso con una agenda propia. Esta autonomía se erige



como una forma de resistencia ante la instrumentalización política, permitiendo que el movimiento actúe como un agente genuino capaz de defender sus propios intereses.

El FPM ejemplifica cómo un movimiento de personas mayores puede surgir y consolidarse mediante una combinación de oportunidades políticas, alianzas estratégicas y una creciente conciencia sobre la desigualdad. Esto le ha permitido representar un amplio espectro de intereses sin la necesidad de alinearse a un partido político específico o de crear uno propio. Sin embargo, es fundamental reconocer la imperante necesidad de acciones colectivas y un mayor reconocimiento político para avanzar con una agenda que atienda las demandas de esta población en crecimiento.

Desde una perspectiva de envejecimiento activo y saludable (OMS, 2019), el Frente se alinea con el derecho de las personas mayores a participar plenamente en la vida política y social. Las acciones del FPM no se limitan únicamente a demandas coyunturales; subrayan y demuestran el rol proactivo de las personas mayores como agentes de cambio social y político. Además, esta dinámica resalta la importancia de las redes sociales en estas iniciativas colectivas, lo que a su vez evidencia una continuidad y permanencia en sus actividades.

Por otro lado, se evidenció que estas acciones empoderan a las personas mayores, reconociéndolas como sujetos políticos y activos. En línea con el análisis de Arias (2023) quien remarcó la importancia de las trayectorias de vida y los niveles de involucramiento de las personas mayores en las organizaciones políticas, se observa que esta población no solo implementa estrategias adquiridas en etapas anteriores de sus vidas, sino que también contribuyen con sus propias redes. Además, el éxito del FPM es que logró posicionarse en un contexto donde la participación de personas mayores históricamente ha sido minimizada o subvalorada.

La participación en espacios académicos y la colaboración con instituciones educativas como la UNTREF y la Universidad Nacional de La Plata fortalecen la legitimidad del FPM, generando una sinergia entre el activismo y la producción de conocimiento sobre la vejez. Es fundamental destacar que un discurso fundamentado en evidencia académica, generalmente, enriquece la comprensión social,



la difusión y proporciona una base sólida que facilita la inclusión de sus demandas en las agendas pública y política.

El análisis dejó en evidencia tres oportunidades políticas clave que diferencian al FPM de otros movimientos. La primera fue el marco de derechos que, respaldado por tratados internacionales y normativas nacionales, legitimó las demandas al reconocer a las personas mayores como ciudadanas con plenos derechos. La segunda oportunidad política se dio a través de alianzas con intelectuales, activistas y representantes políticos, lo que permitió al FPM posicionar sus derechos en la agenda legislativa y mediática, llevando su voz a otros ámbitos. La tercera oportunidad tuvo como principal actor al Estado, que operó tanto como un espacio de apertura y participación como de represión. Esta última, en particular, potenció y legitimó al movimiento, ya que la violencia policial actuó como catalizador, visibilizando las demandas y otorgándole una mayor legitimidad. Tal como señalan Tilly y Wood (2010) y Tarrow (1997), la represión puede provocar una radicalización y cohesión en los movimientos sociales. En este caso, la represión consolidó la identidad y movilizó una respuesta solidaria que atrajo a otros sectores de la sociedad.

Por último, el análisis de redes sociales permite identificar las tensiones que emergen entre los distintos actores. Estas tensiones o enfrentamientos se manifiestan entre los centros de poder en diferentes momentos, ya que los lazos y relaciones dentro de las redes no son estáticos; están sujetos a cambios y transformaciones continuas a lo largo del tiempo.

A modo de conclusión

El análisis de redes sociales revela que las conexiones del Frente de Personas Mayores (FPM) han estado moldeadas por vínculos preexistentes, lo que ha permitido una sinergia con otros actores, incluidos partidos políticos, sin comprometer su autonomía. Aunque el FPM busca incluir las temáticas de las personas mayores en la agenda política, lo hace desde una postura independiente, promoviendo un diálogo que respete su identidad y objetivos.

Desde su creación, ha estado pendiente la obtención de su personería jurídica, lo que limita su capacidad para hacer valer sus de-



mandas de manera efectiva. Este reconocimiento legal proporcionaría a las organizaciones una voz más poderosa en la participación en ciertos ámbitos y en la toma de decisiones, reforzando su rol como defensores de los intereses del sector.

En un contexto donde el gobierno ha implementado recortes que amenazan los derechos de las personas mayores, el FPM se erige como un bastión de resistencia y defensa. Su capacidad, al igual que la de otras organizaciones, para articular y movilizar es fundamental para confrontar las políticas regresivas y visibilizar las luchas de quienes han sido históricamente marginados y estigmatizados. Por lo tanto, el FPM no solo representa una oportunidad para la reivindicación de derechos, sino también un llamado a la acción para que se reconozca la dignidad y el valor de las personas mayores en la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Ameigeiras, A. (2012). *El abordaje etnográfico en la investigación social*. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 123-145). Gedisa.
- Ardèvol-Abreu, A., Gil de Zúñiga, H., & McCombs, M. E. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda setting en comunicación: Tendencias en España (2014-2019). *Profesional de la Información*, 29(4), e290414.
- Biagini, G. (2009). *Sociedad civil y VIH-Sida: ¿De la acción colectiva a la fragmentación de intereses?* Paidós.
- Diani, M. (1992). The concept of social movement. *Sociological Review*, 40(1), 1-25.
- Diani, M. (2014). Social movements and collective action. En J. Scott & P. J. Carrington (Eds.), *The SAGE handbook of social network analysis* (pp. 215-228). SAGE Publications.



- Garrido, F. J. (2001). El análisis de redes en el desarrollo local. En M. Montañés Serrano, T. Rodríguez-Villasante, & P. Martín (Coords.), *Prácticas locales de creatividad social* (pp. 177-191). El Viejo Topo.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.
- González, N. (2014). La teoría de redes sociales y las políticas públicas: Una aproximación al debate teórico y a las posibilidades de intervención en realidades sociales. *Forum. Revista del Departamento de Ciencia Política*, 2(6), 81-97.
- Hanneman, R. (2000). Introducción a los métodos del análisis de redes sociales. *Revista REDES*.
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Revista de Sociología*, 48, 103-126.
- Marradi, A., Archetti, N., & Piovani, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. EMECÉ.
- McAdam, D., McCarthy, J., & Zald, M. (Coords.). (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. ISTMO.
- Mirza, C. (2006). *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: La construcción de nuevas democracias*. CLACSO.
- Oliva, M., Silva, G., & Chuchco, N. (2019). *Análisis de redes sociales para la investigación social: La vida en redes*. Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). *World health statistics overview: Monitoring health for the SDGs, sustainable development goals*.



- Petrone, F. (2009). Estudio de agenda setting: Conceptos, metodología y abordajes posibles. V *Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Requena, F. (1996). Redes sociales y cuestionarios. *Colección Cuadernos Metodológicos*, (18), 191-201.
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Morata.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de caso*. Morata.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.
- Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: La estructuración política de los movimientos sociales. En D. McAdam et al. (Eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 155-184). Istmo.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Tilly, C., & Wood, J. L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes hasta Facebook*. Crítica.
- Villasante, T. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. *Sociedad Hoy*, (18), 109-129.
- Villasante, T., & Martín Gutiérrez, P. (2006). Redes y conjuntos de acción: Para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *Redes. Revista Hispana Para el Análisis de Redes Sociales*, 11(2).
- Yin, R. (1994). *Case study research: Design and methods* (Applied Social Research Methods Series, 5). SAGE Publications. <https://doi.org/10.3138/cjpe.30.1.108>

